

LA CRITICA DE COSTUMBRES EN LAS SILLERIAS GÓTICAS ESPAÑOLAS

Por ISABEL MATEO GOMEZ
Instituto Velázquez. Madrid

En los relieves de las sillerías de coro góticas, cuya temática es la crítica de las costumbres de la época, no podían faltar alusiones a la **avaricia**, el **hurto** y la **envidia**, vicios comunes a todos los tiempos. Sin embargo, es interesante el conocimiento de las fuentes, no solo gráficas sino, también, literarias, que influyeron en la iconografía de los artistas góticos. Otro aspecto curioso es la imaginación de que hacen gala los escultores aunando en un solo relieve varios conceptos de procedencias diversas.

LA AVARICIA Y EL HURTO.

Tres misericordias, una en el coro de la catedral de Sevilla y dos en el de la de Toledo, están íntimamente relacionadas con los pecados de avaricia y hurto de los que, como veremos a lo largo de este trabajo, hay descripciones literarias y representaciones iconográficas muy similares.

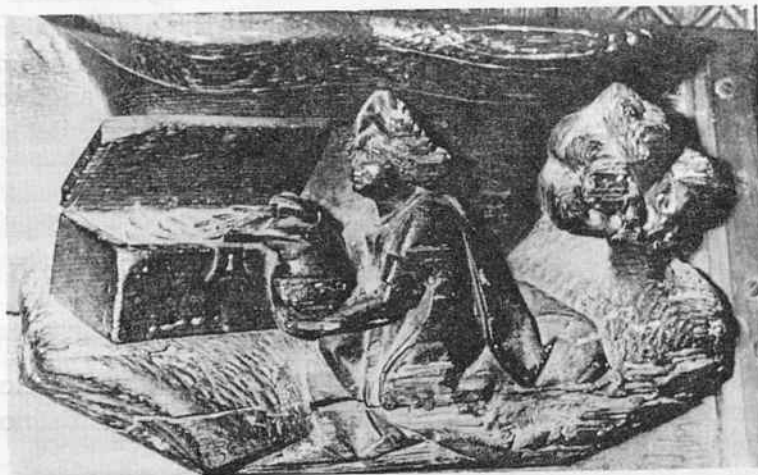


Fig. 1. - *La avaricia* (misericordia de la catedral de Sevilla, siglo XV). Foto del autor.

Dos de las misericordias que vamos a tratar presentan escenas muy parecidas: en la de Sevilla (fig. 1), una mujer vacía una bolsa de monedas en un arca que se halla repleta de ellas; en una de las de Toledo (fig 2), un hombre introduce la mano derecha en un arca sin que pueda apreciarse si con intención de sacar o de meter en ella.

La avaricia es comúnmente representada en esta época por un hombre, mujer o demonio guardando monedas en un arca; como ejemplos muy característicos, vale la pena citar la **Muerte del Avaro** del Bosco y la **Avaricia** de Brueghel, esta última en la serie grabada de «Los Siete Pecados Capitales», rigurosamente contemporáneas de la ejecución de la sillería (1) y que, indudablemente, son de gran ayuda para la identificación de sus escenas. Este modo de representar la avaricia fue muy típico de la época; lo encontramos también en miniaturas y, como es lógico, en sillerías de coro. Una misericordia de San Salvador de Brujas del siglo XV, en que aparece un fraile vaciando una bolsa de monedas en un arca en presencia de un demonio, ha sido interpretada por Maeterlinck como «el deseo de obtener plata por mediación del demonio» (2). A estos ejemplos gráficos nos parece interesante añadir otros literarios que los confirman.

El primer texto literario en relación con la avaricia, es el pasaje del **Eclesiástico** (14, 6) sobre el buen uso del dinero: «El que amontona cercenándose injustamente a sí mismo, para otros amontona, y un extraño se regalará con sus bienes». Durante la Edad Media son muchísimos los textos donde se alude a ella; uno de los más antiguos quizá sea el de la **Disputa del alma y el cuerpo**, del siglo XIII:

25: mezquino, mal (fadado), ta'mal ora fuest nado!
que tu fu (este) tan rico, agora eres mesquinu!
dim, o son tos dineros que tu mi (sist en) estero?
o los tos morauedis azaris et malepuis
que solies manear et a menudo contar? (3)

Sem Tob, en los **Proverbios Morales**, dedica varios versos a este pecado, algunos de ellos relacionadísimos con la misericordia de Sevilla:

214 **Ca non ha pobre hombre**
Sy non el cobdicioso;

- (1) Las sillerías de Sevilla y Toledo fueron ejecutadas en 1478 y entre 1489-95, respectivamente.
- (2) MAETERLINCK: *Le genre satirique, fantastique et licencieux dans la sculpture flamande et vallone: Les miséricordes de Stalles*. París, 1910.
- (3) **Disputa del alma y el cuerpo**. Ed. de Ramón Menéndez Pidal en la Rev. de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1900, n.º 8 y 9.



Fig. 2. - *El hurto* (misericordia de la catedral de Toledo, siglo XV). Fot. autor.

219 Non le farta non cabiendo
 En arca ni en talega,
 Y lasrar non sabiendo
 Para quien lo allega. (4)



La avaricia (misericordia de San Salvador de Brujas, siglo XV).

- (4) SEM TOB: **Proverbios Morales**. Biblioteca de Autores Españoles, Vol. LVII, pág. 331.
- (5) **Coplas satíricas y dramáticas de la Edad Media**. Madrid, Alianza Editorial, 1968.
- (6) F. DE ROJAS: **La Celestina** (acto VII). Madrid, 1922, Colección Universal.
- (7) ERASMO DE ROTTERDAM: **Elogio de la Locura**. Capítulo XLVIII: Formas vulgares que reviste la Necedad. Madrid, Editorial Aguilar, 1949.
- (8) F. W. HOLLSTEIN: **German engravings, etchings and woodcuts**. Vol. II, pág. 135.
- (9) ARCIPRESTE DE HITA: **Libro de Buen Amor**. Capítulo: Aquí habla del pecado de la Cobdicia. Madrid, 1967. Colección Clásicos Castellanos.

En este mismo sentido se pronuncian las **Coplas del Contempto del mundo**, escritas por don Pedro de Portugal:

DE LA MUNDANA RIQUEZA

Reguarda a Mida, tragador de oro,
 mirad aquel Crasso, que murió tragando,
 y mirad a otros de aqueste vil coro;
 vereis a los ricos no vivir gozando.
 Mueren por cierto cobdiciando
henchir a sus coffres de oro è d'argento.
 Mirad al maestro, que vivió penando,
 mirad luego juncto su acabamiento. (5)

Muy ilustrativo es, también, el párrafo de **La Celestina** en el que la protagonista da razones y consejos a Pármeno para atraerlo a su negocio a costa de Calixto: «...buena bolsa para necesidad, buena arca para guardar dinero en prosperidad» (6).

Erasmus de Rotterdam, en varios capítulos del **Elogio de la Locura**, alude al ansia de hacer dinero tanto en el sentido de avaricia como en el de latrocinio: «uno se da prisa a derrochar todo lo que tiene, mientras el otro atesora cuanto puede por buenas o malas artes» y «Una es la que las Furias vengadoras vomitan en los infiernos... ya la sed insaciable del oro...». (7).

Aunque relacionada con la de Sevilla en cuanto a composición, creemos que la misericordia de Toledo puede interpretarse como el hurto, por la semejanza que ofrece con el grabado de Baldung Grien que representa este vicio en la serie de los Mandamientos (8). Unos versos del Arcipreste de Hita son muy expresivos a propósito de este pecado:

Muchos por tal codicia lo ajeno furtaron
 porque a las suas almas è los cuerpos lazararon (9).

De mayor ingenio iconográfico y compositivo es la tercera misericordia, también de Toledo (fig. 3), en la que

aparece un hombre sobre un asno o caballo sujetando con la mano izquierda una bolsa de monedas; detrás de él, sobre la grupa del animal, un zorro se dispone a robar las aves que van metidas en las albardas. No cabe duda de que se trata de un comerciante que vuelve del mercado con la bolsa bien repleta después de una «ventajosa» compra-venta, llevando en las albardas la mercancía obtenida. Hay textos literarios y descripciones iconográficas que prueban la relación de la escena con la avaricia y con el hurto. Entre los primeros, el *Eclesiástico* (27, 2) dice sobre los peligros del Comercio «Como se hinca una estaca en medio de la juntura de dos piedras trabadas una contra otra, así se introducirá el pecado entre la venta y la compra»; y Erasmo de Rotterdam, en el *Elogio de la Locura*, «La clase más necia y mezquina de todas es la de los comerciantes porque todo lo tratan con sordidez y por razones más sórdidas aún, pues a todas horas mienten, perjuran, engañan, defraudan, roban, y con todo, estimándose como la gente más principal del mundo...» (10).

Una miniatura del siglo XIV presenta a la avaricia como un mercader montado sobre un lobo y llevando en una mano una bolsa de monedas y en la otra un ave de rapiña (11). L. Réau (12) reconoce la avaricia por la bolsa de monedas de la que nunca quiere separarse, y Ripa (13) describe al Furto y a la Avaritia, respectivamente, con los mismos atributivos: «Giovane pallido vestito di pelle di lupo... nella man sinistra tenga una borsa... E vestito di pelle di lupo, perche il lupo vive solo de l'altrui robba et di rapina, como il ladro...»; «Donna pallida... a canto hauerá un lupo... et con l'altra (mano) tenga vna borsa... Il lupo, come racconta Christofaro Landino, e animale avido et vorace... dubitando sempre di non hauerse preda a bastanza, cosí l'avaró hora con fraude et inganno, hora con aperte rapine toglie l'altrui, ne però puo accumular tanto che la voglia si satii.

Analizando estos últimos ejemplos, vemos como constantes la bolsa de monedas y el lobo, atributos que se encuentran también en la misericordia de Toledo, salvo que en ésta el lobo ha sido sustituido por el zorro, animal cuyas características, la rapacidad y el engaño, son comunes a las del lobo (14). Lo que nos autoriza a pensar que esta



Fig. 3. — *Quien roba a un ladrón tiene cien días de perdón* (misericordia de la catedral de Toledo, siglo XV). Fot. autor.

- (10) ERASMO DE ROTTERDAM: Loc. cit. nota 7.
- (11) E. MALE: *L'Art religieux en France a la fin du Moyen Age*. París, 1908, pág. 357.
- (12) L. RÉAU: *Iconographie de l'art chretien*. Vol. I. París, 1955.
- (13) C. RIPA: *Iconología*. Roma, 1603 (reimpresión 1970).
- (14) La simbología del zorro está fundada principalmente en los episodios del *Roman de Renard* que lo presenta como ladrón de aves por medio del engaño y como hipócrita.

- (15) E. S. O'KANE: **Refranes y frases proverbiales españolas de la Edad Media.** Madrid, 1959. Anejo II del Boletín de la Real Academia de la Lengua.

presencia del zorro en la misericordia, no limitándose a acompañar al mercader sino que, al mismo tiempo, le roba la mercancía, trate de representar el refrán medieval «**Quién rova (arrova) del ladrón, tiene siete años de perdón**» localizado en los **Proverbios judíos-españoles** por Galante y Besso, y en los **Refranes del Marqués de Santillana** y **Seniloquium** con esta otra forma: «**Quien burla al burlador çient días gana de perdón**» (15), con lo que el zorro, protagonista de ellos, identificaría por partida doble la naturaleza del mercader como ladrón y avaro

LA ENVIDIA

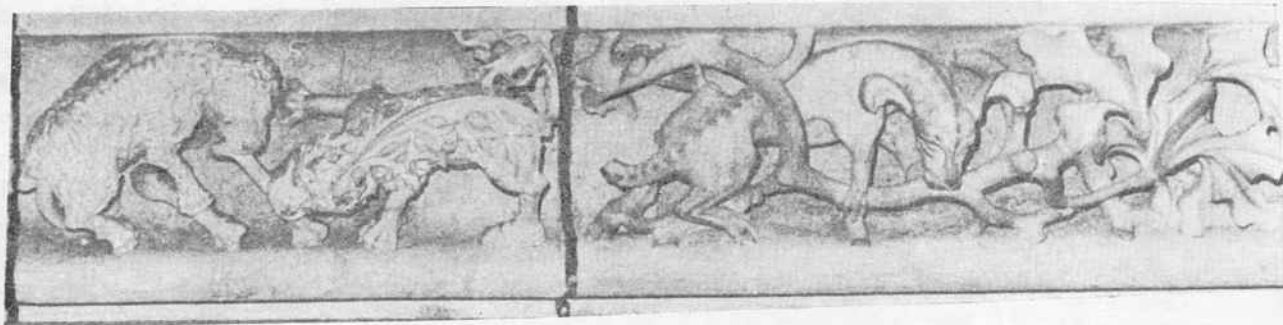
Es frecuente encontrar en los relieves de las sillerías españolas un **perro royendo un hueso o dos perros disputándoselo.** Al primer tipo responden dos misericordias y un brazal en la catedral de León, y al segundo misericordias y otros relieves de las de Plasencia, Ciudad Rodrigo y Zamora (figs. 4 y 5); finalmente, en una misericordia de Barcelona aparece un perro con un hueso, enfrentado a un león que roe otro.



Fig. 4. - *La envidia* (misericordia de la catedral de Zamora, siglo XV).
Fot. autor.



Fig. 5. - *La envidia* (misericordia de la catedral de Zamora, siglo XV).



La envidia, friso de la catedral de León.
Fot. del autor.

Escenas similares hallamos en otras numerosas manifestaciones del arte de la época: un delicioso relieve del friso de la Capilla del Santísimo de la catedral de León (figura 7), algunas miniaturas, pinturas del Bosco y Brueghel, e ilustraciones de libros de fábulas (fig. 8), son buen ejemplo de ello. De nuevo —como cuando hemos tratado de la avaricia y el hurto— son el Bosco con su *Mesa de los Pecados Capitales* y Brueghel con el grabado de la *Envidia* (de la Serie de los Pecados Capitales) y el cuadro de *Refranes* del Museo de Berlín, los que nos ponen sobre la pista del significado de estas escenas identificándolas con la envidia. Ahora bien: ¿dónde está la raíz de este simbolismo?

En el libro de los *Proverbios* (14,30) vemos por primera vez relacionado uno de los elementos, el hueso, con la envidia: «El corazón sano da vida al cuerpo: **mas la envidia es carcoma de los huesos**». Ripa describe así a la envidia: «Mujer vieja y mal vestida... **con un perro hambriento, el cual es animal envidiosísimo** (16). Panofsky basándose en Ripa, y G. de Tervarent en los estudios de E. Mâle, le dan la misma atribución (17). Efectivamente, este último autor delata al perro como animal envidioso ilustrando su tesis con una serie de miniaturas de los siglos XIV y XV (18). Maeterlinck, al interpretar una misericordia de Kempen, del siglo XV, en la que también dos perros se disputan un hueso, la identifica con dos proverbios flamencos (19):

Twee honden aan een been
Komen zelden overeen

(Dos perros disputándose un mismo hueso raramente se entienden).

- (16) C. RIPA: Loc. cit. nota 13.
- (17) PANOFSKY: *Studies in Iconology*. New York, 1962; G. DE TERVARENT: *Attributs et symboles dans l'art profane*. 1450-1600. Genève, 1958.
- (18) E. MÂLE: Loc. cit. nota 11.
- (19) MAETERLINCK: Loc. cit. nota 2.



Fábula del perro envidioso. *Exemplario*, Sevilla 1534.



La envidia (misericordia de Kempen, siglo XV)

Als twee honden vechten om een been
Gaat er de derde mede heen

(Cuando dos perros se pelean por un hueso llega un tercero que se lleva el objeto de la disputa).

F. Roh en *Die Niederländischen Sprichwörter* interpreta la representación del cuadro de Refranes de Brueghel lo mismo que el primer refrán de Maeterlinck (20). En España existe el refrán **Ni roen el hueso: ni lo dexan roer**, con este mismo sentido, recogido en **Refranes famosísimos y provechosos glosados**, publicado en Burgos en 1509 y del que existen indicios de una edición del año 1490 (21). Los libros de fábulas a que nos hemos referido al principio, también interpretan al perro royendo un hueso como la envidia; por ejemplo, en el **Exemplario con grandes abundancias de sentencias y graciosas fábulas** editado con el **Libro del Sabio y clarísimo fabulador Ysopo** (22), en su

FABULA DEL PERRO ENVIDIOSO

«Algunos son embidiosos entanto grado que avn han embidia de los otros en las cosas que ellos no las pueden auer avnque a ellos no aprouechan impiden y embargan a los otros: según que se colige desta fábula. El perro yazia en avn pesebre que era lleno de heno y venian allí los bueyes: a los quales no dexaua comer dello ladrando y mostrándoles sus dientes con saña. Entonces dixeron los bueyes. Lata que hazes y peruersamente mostrando que has embidia a la nuestra naturaleza que no puedes tu vsar ni aprouecharte desto porque no es de tu linaje de comer heno y paja et defiendes que no lo comamos nosotros que es nuestra natural vianda. Y assí mismo este perro tenía vn huesso en la boca el qual no podía roer: mas no dexaua que lo royesse y se aprouechasse otro perro. Esta fábula quiere dezir que la embidia se puede quitar de ligero: mas que se quita con gran trabajo: y su natura es que no sabe holgar» (23).

Como último ejemplo citemos el que aparece en la **Emblemata** de Nicolás Taurelus (24):

- (20) FRANZ ROH: *Die niederländischen Sprichwörter*. Stuttgart, 1960
- (21) E. S. O'KANE: Loc. cit. nota 15. MARTINEZ KLEYSER, en su *Refranero general ideológico español*. Madrid, 1953, recoge este mismo refrán de la *Floresta* de Rodríguez Marín: «Cuando un perro roe un hueso ¡cómo le envidia otro perro!».
- (22) Editado en Sevilla por Juan Cromberger, 1534, fol. XLIV.
- (23) Muy relacionados también con esta fábula son los refranes «El perro no come paja, pero no sufre que otro liegue al pajar a la comer» que se encuentra en Cuenca: *Confesión* II, 72; y «El perro del ortelano ni come las veças ni las dexa comer» en Villasandino, Santillana y La Celestina. (Vid. E. S. O'Kane, loc. cit. nota 15).
- (24) Reproducido en la *Emblemata*. *Handbuch zur sinnbildkunst des XVI und XVII Jahrhunderts*. Stuttgart, 1682 (reimpresión en 1967, pág. 568).

VISO MAGIS OSSE DOLEBIT

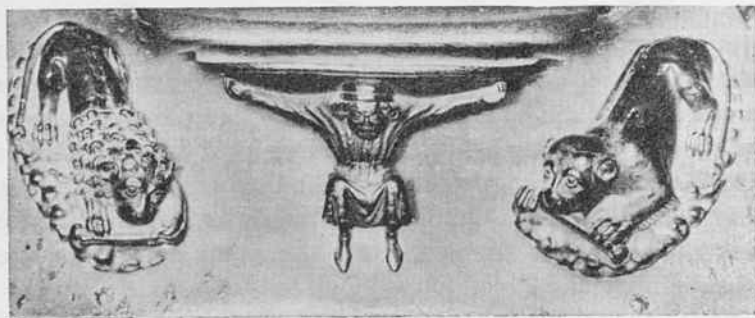
«Cum canis esuriens alio rodente vagatur:
Aucta magis viso vellicat osse fames.
Conspectoque graves morsus accendit egestas
Divite. Pauperiem copia namque facit.
Augeat ergo tuum ne res aliensa dolorem:
Non nimium socius suspice quicquid habet».

(Cuando el perro hambriento vagabundea junto a otro que roe un hueso, se le aumenta el hambre al ver al rico, el hambre da dentelladas profundas. Pues la abundancia excita la pobreza. Que la cosa ajena no aumente tu dolor ni mires demasiado lo que posee tu compañero).

Una vez demostrado que el **perro royendo un hueso o dos disputándoselo** hacen referencia a la envidia, vale la pena hacer algunas consideraciones en relación con su representación en las sillerías. Vemos, por ejemplo, en la de León, que hay figuraciones que presentan un perro desnudo con el hueso, pero en alguna otra aparece vestido de hábito; si tenemos en cuenta que la representación de la envidia en una miniatura de París está figurada por un fraile, podemos deducir que el perro desnudo debe referirse, en general, a la envidia de los laicos; y que la en que se nos muestra con hábito representa la de los clérigos. En cuanto a la misericordia de Zamora en que aparecen dos perros disputándose el hueso en presencia de un tercero —de espaldas— tal vez se refiera, concretamente, al refrán recogido por Maeterlinck y Roh.



La envidia (N. Taurelus: Emblemata).



La envidia (misericordia de la catedral de Toledo, siglo XV).